

TÍTULO: La Unidad de Inteligencia Empresarial, la toma de decisiones y su impacto social.

AUTOR: MSc. Silvio Leonel Curiel Lorenzo
CIGET Matanzas.

INTRODUCCIÓN

El advenimiento del sector cuaternario de la economía (sector dedicado al desarrollo de la información y el conocimiento), enfatiza la necesidad de generar y proporcionar herramientas teóricas y metodológicas, que permitan trabajar en función de diseñar políticas nacionales en materia de información. Estas deberán ser formuladas en correspondencia con planes de desarrollo socioeconómico, para un contexto político concreto, teniendo en cuenta los nuevos adelantos y las condiciones específicas de desarrollo de cada país.

La misión de la Política Nacional de Información es: Desarrollar y favorecer la implantación de un conjunto de estrategias para organizar los esfuerzos de todos los organismos y entidades de la economía nacional en favor de convertir la información en un bien económico y en un recurso productivo, que propicie la elevación de la calidad del proceso de toma de decisiones en todas las actividades de la sociedad cubana y repercuta en el aumento de la eficacia, eficiencia y competitividad de todos los sectores de la vida económica del país; que contribuya a la defensa nacional; que impulse el desarrollo de la cultura nacional y coadyuve a la formación de la conciencia política de la población y que redunde en el desarrollo socioeconómico y en la elevación de la calidad de vida de la sociedad.(CITMA, 2003).

El impacto en la sociedad es el fundamento de toda acción política que se ejerce en el campo de la ciencia y la tecnología. Como problema conceptual y metodológico, el análisis de la naturaleza de este fenómeno, sus determinantes y sus consecuencias es una labor que se emprende asumiendo grandes desafíos.

La multiplicidad de factores que intervienen y el carácter complejo de las vinculaciones entre fuentes de conocimiento y el cambio social, subyacen en la dificultad de descifrar la dinámica de los impactos.

Estudiar la ciencia significa poder comprender el lugar que ocupa esta categoría en la sociedad y la cultura. La misma se concibe como forma específica de la actividad del hombre de su conducta encaminada a la satisfacción de las necesidades materiales o espirituales, específicamente relacionada con la “producción, difusión y aplicación de conocimientos, actividad institucionalizada generadora de su propia cultura...”(J. Núñez Jover, 2004).

La ciencia constituye en la actualidad, un importante objeto de investigación, en virtud del papel fundamental que le corresponde en la sociedad contemporánea y requiere que sea interpretada en su articulación estrecha con el conjunto de las relaciones sociales en que ella se inserta, es decir, la ciencia es un fenómeno social.

El científico y otros profesionales que se emplean en esta esfera de la actividad humana expresan su responsabilidad; primero, a nivel personal; en segundo lugar, ante la comunidad científica de la cual forma parte; y por último, ante la sociedad en la que desempeña su actividad profesional, donde asume valores de orden cognoscitivo y valorativo en el proceso de investigación y como ciudadano general.(López Bombino, 2004).

La ciencia no debe ser vista como un ente aislado sino como una actividad que se desenvuelve en el contexto de la sociedad e interactúa con sus más diversos componentes. Desde esta perspectiva se promueve a un primer plano los nexos ciencia – política, ciencia –ideología, ciencia – producción, en general, ciencia – sociedad.(J. Núñez Jover, 2001).

La ciencia y la técnica, en su impetuoso andar, irrumpen en la vida del hombre, influyendo en su pensamiento, intereses, necesidades y valores, carácter que varía de acuerdo con las particularidades socioeconómicas concretas, cuestión

esta que acrecienta su estudio en la actualidad y nos impulsa a reflexionar en torno a ellas.

Durante cierto tiempo, algunas concepciones tradicionales acerca de la relación ciencia-sociedad basadas en la imposibilidad de abrir la “caja negra” del conocimiento científico incidieron en la consideración de los impactos como fenómenos con un limitado margen para el análisis retrospectivo y, consecuentemente, en su clausura como objeto de estudio y de intervención política. Igual efecto podría establecerse en el caso de las lecturas ingenuas sobre la dinámica de la ciencia y la tecnología en la sociedad, basadas en el supuesto de la existencia de una linealidad positiva entre producción de conocimiento y su uso. Este tipo de ideas se encuentra en el fundamento de las políticas científicas de amplia difusión desde mediados del siglo XX en países ricos y pobres, para las cuales la ciencia empuja al desarrollo y por ende los esfuerzos deben concentrarse en la conformación de una oferta de investigación científica y tecnológica. En cualquier caso, como efecto práctico de estas concepciones se otorgó una relevancia secundaria al análisis de los impactos de la ciencia y la tecnología.(Elina Estébanez, 2001).

La misión central de los estudios de la ciencia y la tecnología ha sido definida así: "Exponer una interpretación de la ciencia y la tecnología como procesos sociales, es decir, como complejas empresas en las que los valores culturales, políticos y económicos ayudan a configurar el proceso que, a su vez, incide sobre dichos valores y sobre la sociedad que los mantiene".(Cutcliffe, 1990).

Aún no se dispone de un conjunto de indicadores globales y normalizados del impacto de la ciencia y la tecnología en la sociedad, que alcancen amplio consenso y que permitan caracterizar la situación de un país y realizar comparaciones internacionales, como sí ocurre con los indicadores para medir los recursos en la ciencia o la producción científica.

En esta dirección, la Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) ha iniciado desde hace ya algunos años una labor de reflexión teórica y metodológica sobre la medición del impacto social de la ciencia y la tecnología, plasmado en tres talleres anuales consecutivos desde

1998 y en una serie de documentos que presentan y discuten diversas propuestas para la medición del impacto.

Las investigaciones que en Cuba se desarrollan en el campo de la ciencia, la tecnología y la sociedad transcurre en condiciones específicas que determinan sus orientaciones teóricas y prácticas. El desarrollo de la cultura, la educación y la ciencia ha constituido una prioridad fundamental del Estado cubano. Esto se ha expresado no sólo en avances significativos en estos campos, sino también, en una cierta mentalidad y estructura de valores entre los profesionales, en particular los vinculados al campo científico - técnico, donde el sentido de responsabilidad social se haya ampliamente extendido. Existe una percepción ético política del trabajo científico que incluye la clara concepción de que el mismo se realiza, sobre todo, para satisfacer las necesidades del desarrollo social y la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos. Esa percepción es compartida por los actores involucrados en los procesos científicos tecnológicos y de innovación y tiene sus raíces en las transformaciones sociales que el país ha vivido y la ideología revolucionaria que lo ha conducido.

DESARROLLO.

En Cuba, el impacto social de la ciencia y la tecnología constituye un tema de actualidad y de particular interés, toda vez que el desarrollo de esta actividad tiene como objetivo principal la sociedad y, por ende, el propio hombre.

El Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica (SCIT) cubano es la forma organizativa que permite la implantación participativa de la política científica y tecnológica que el Estado cubano y su sistema de instituciones establecen para un período determinado, de conformidad con la estrategia de desarrollo económico y social del país y de la estrategia de ciencia y tecnología que es parte consustancial de la anterior. El sistema cubre un espacio muy amplio que va desde la asimilación, generación y acumulación de conocimientos hasta la producción de bienes y servicios y su comercialización, pasando, entre otras, por actividades tales como las investigaciones básicas, investigaciones aplicadas, los trabajos de desarrollo tecnológico, desarrollo social y de gestión,

las actividades de interface, etc. El organismo rector metodológico del SCIT cubano es el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA).

La planificación de la ciencia y la innovación tecnológica en Cuba se realiza a partir de un Sistema de Programas y Proyectos, que incluye la conformación de Programas Nacionales, Ramales y Territoriales. Paralelamente, se conciben proyectos mayoritariamente institucionales, que no están asociados a ninguno de los programas mencionados. En promedio, en el país se ejecutan anualmente más de 3.000 proyectos y alrededor de 300 programas en los niveles señalados. El financiamiento público a este sector se otorga por medio de la aprobación del Plan Nacional de Ciencia e Innovación Tecnológica, por medio de la Asamblea Nacional del Poder Popular, como parte del Presupuesto del País, y se refleja como Ley de la Nación.

El impacto de la ciencia y la tecnología en Cuba ha sido entendido desde la perspectiva de un “cambio o conjunto de cambios duraderos que se producen en la sociedad, la economía, la ciencia, la tecnología y el medio ambiente, mejorando sus indicadores, como resultado de la ejecución de acciones de I+D+I que introducen valor agregado a los productos, servicios, procesos y tecnologías” (Quevedo, Chía y Rodríguez Batista, 2002). Según este concepto, que ha sido utilizado para incluir el impacto en la agenda de directivos y gestores de ciencia y tecnología en el país, la obtención de un impacto está dada por la ocurrencia de un cambio o transformación de lo existente por algo superior, con capacidad suficiente para producir un mejoramiento en sus indicadores de medición y, además, por un tiempo relativamente largo. Por lo tanto, el único impacto a considerar será aquel que propicie un cambio positivo, medible y duradero, aunque debe tenerse en cuenta que el análisis de la durabilidad de una transformación estará en dependencia de las características de la propia transformación.

El impacto de la ciencia y la tecnología en la economía o la sociedad, por otra parte, sería consecuencia del uso o apropiación del conocimiento por parte del actor que recibe el beneficio (una empresa, un educando, un médico, un paciente, una entidad del estado, etc.). Este conocimiento adoptaría la forma

de productos, servicios, procesos y tecnologías con valor agregado por la actividad de I+D+I.(Rodríguez Batista, 2005).

Las líneas fundamentales de desarrollo del impacto social de la ciencia y la tecnología en el país están centradas en el abordaje integral del tema, a partir de la diversidad de enfoques existentes en la literatura internacional y en la incipiente experiencia nacional.

Los tópicos principales son:

- ✓ Estudio de oferta y demanda de I+D+I y análisis de las redes de intermediación.
- ✓ Correlaciones entre ciencia y tecnología e indicadores sociales.
- ✓ Impacto social de la política científica y tecnológica.
- ✓ Impacto social de la innovación tecnológica.
- ✓ Percepción social de la ciencia y la tecnología.
- ✓ Demanda y aplicación de ciencia y tecnología en políticas sociales.
- ✓ Publicación periódica de los principales impactos de la ciencia y la tecnología cubanas.
- ✓ Realización de estudios de caso sobre resultados científicos seleccionados con vistas a determinar su utilización, impacto y tiempo transcurrido entre su generación y su aplicación. (Rodríguez Batista, 2005)

El alto desarrollo alcanzado por Cuba en materia de educación, salud, cultura, deportes y recreación, etc, se sustenta en: productos, servicios, procesos y tecnologías con valor agregado por la actividad de ciencia y tecnología y por la innovación.

Cuando hablamos de la contribución al desarrollo de la sociedad, nos estamos refiriendo, al sector priorizado dentro del desarrollo económico y social del país, en el que inciden productos, servicios, procesos y tecnologías que por acción de la I+D+I benefician y mejoran indicadores sociales (educación, salud, empleo, alimentación, cultura, recreación y deportes, entre otros). Se incluyen además los resultados de investigaciones sociales que han permitido entregar

a los niveles correspondientes del Partido y el Gobierno evaluaciones y recomendaciones sobre aspectos importantes del desarrollo de la sociedad cubana. (QUEVEDO & y RODRÍGUEZ BATISTA, 2002).

La contribución al desarrollo de la sociedad, lo podemos hacer posible, entre otros elementos o interfaces, a partir de las unidades de inteligencia empresarial y su rol en el proceso de toma de decisiones.

Existe un reconocimiento generalizado de que Japón es el país líder en materia de inteligencia empresarial. Japón es el primer país industrial que ha hecho de la información el motor principal de su desarrollo.

En el caso cubano, existen varios factores que propician la aplicación de las técnicas de inteligencia corporativa, en función del desarrollo empresarial en que el país está empeñado, debido a la forma de organización socio-económica cubana. (IDICT, 2008)

Estos son los siguientes:

- ✓ La apertura económica,
- ✓ El sistema de ciencia e innovación tecnológica,
- ✓ La política nacional de información,
- ✓ La estrategia de informatización de la sociedad,

Los productos y servicios de inteligencia empresarial van dirigidos principalmente a satisfacer las siguientes demandas:

- ✓ Producción de alimentos;
- ✓ Desarrollo energético sostenible;
- ✓ Salud;
- ✓ Medio ambiente;
- ✓ Ciencias sociales y humanísticas;
- ✓ Nuevas tecnologías de la información;
- ✓ Ciencias básicas;
- ✓ Defensa.

Una de las interfaces que conforman el Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica (SICT) es el Centro de Información y Gestión Tecnológica (CIGET) de Matanzas que se constituyó en el mes de octubre de 1999, por la resolución No 113/99 con un personal calificado y de experiencia en la actividad científico – técnica. Este pertenece al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). En nuestra provincia es el encargado entre otros, de brindar servicios de inteligencia empresarial.

El objetivo de nuestro trabajo es exponer como las unidades de inteligencia empresarial (UIE) juegan un papel fundamental en la toma de decisiones y como esta repercute en la sociedad.

No existe una definición universalmente aceptada de inteligencia empresarial. Desde el punto de vista de su empleo, se trata de una herramienta gerencial cuya función es facilitar a las administraciones el cumplimiento de los objetivos y la misión de sus organizaciones, mediante el análisis de la información relativa a su negocio y su entorno, obtenida de un modo ético. Desde el punto de vista operacional, la inteligencia empresarial es un conjunto de metodologías, procedimientos y herramientas para: la obtención, el procedimiento, el análisis y la diseminación de información, de modo que se facilite la orientación táctica, la toma de decisiones estratégicas y el desempeño de la organización.(Orozco Silva, 2009).

La Unidad de Inteligencia Empresarial es un grupo multidisciplinario integrado por profesionales de la información capaz de generar productos y servicios de inteligencia empresarial, necesarios para los tomadores de decisiones.(Curiel Lorenzo, 2008).

Lo que se pretende con la implantación de una Unidad de Inteligencia Empresarial en las empresas, es emplazar una especie de radar que permita la captación efectiva de aquella información del entorno empresarial lo más actualizada posible y sea significativa a la organización.

Los resultados de este monitoreo del entorno al compararse con la situación interna de la empresa permiten obtener conclusiones y recomendaciones que permitirán visualizar nuevas soluciones en el proceso de toma de decisiones.

Una unidad de inteligencia empresarial debe identificar el presente y anticipar el futuro, partiendo de evaluar las fortalezas y debilidades de los competidores e identificar las propias, evitar sorpresas comerciales, tecnológicas y socioeconómicas, disminuir la incertidumbre sobre el futuro, ayudar a mejorar la planificación de la organización, evaluar nuevos mercados y cómo expandirse hacia ellos, posicionar competitivamente nuevos productos y servicios de la empresa y propiciar la ganancia de ventajas competitivas.

Los objetivos de una U.I.E son:

- ✓ Dar soporte a los objetivos y a las estrategias de la empresa.
- ✓ Proporcionar la información necesaria a todos los niveles de la empresa.
- ✓ Adaptarse a la evolución de la empresa.
- ✓ Utilizar la información como un recurso que debe ser gestionado y controlado.
- ✓ Proveer a los trabajadores, particularmente al primer nivel de dirección, los productos de inteligencias que necesiten para la toma de decisiones.
- ✓ Garantizar el aprendizaje de la organización.

Los productos y servicios de inteligencia empresarial que oferta la unidad de inteligencia empresarial son:

- ✓ Perfiles estratégicos: de sector, de compañía, de producto, de personalidad.
- ✓ Estudios de mercado.
- ✓ Análisis de la competencia.
- ✓ Planes estratégicos para la introducción de la compañía o producto/servicio en un país o área.

- ✓ Evaluación de negociaciones, fusiones, adquisiciones,
- ✓ Evaluación del desempeño o funcionamiento.
- ✓ Identificación de potencial oculto en competidores.
- ✓ Apoyo para planeación estratégica.
- ✓ Ayuda para estudios de benchmarking y otros

Gracias a la unidad de inteligencia empresarial el CIGET ha brindado servicios y productos de gran impacto social, entre los que se encuentran:

- ✓ Los estudios de tecnologías para elaborar la tela del tapado del tabaco.
- ✓ Los boletines informativos sobre temas tales como: flores de corte, sobre construcción, sobre deportes, rendimiento y talento deportivo, ponencias del fórum, agricultura urbana, leucemia infantil, sobre alimentación, sobre educación superior, sobre impulso de la ciencia, entre otros.
- ✓ Compendio informativo sobre cáncer de mama.
- ✓ Búsquedas de información al sector empresarial en temas tales como: servicios y productos de inteligencia empresarial, turismo, etc.
- ✓ Contribución al incremento de exportaciones.
- ✓ Sustitución de importaciones.
- ✓ Aumento de la eficiencia económica.
- ✓ Contribución al desarrollo de la sociedad.
- ✓ Contribución al desarrollo del medio ambiente.
- ✓ Contribución al nuevo conocimiento

El impacto social lo vemos en los productos y tecnologías que sustituyen importaciones, en los premios CITMA en su impacto económico en la sociedad, a través de la difusión del nuevo conocimiento, en la calidad de vida del pueblo, en la calidad y certeza en la toma de decisiones, una vez que a los clientes y/o usuarios se le entrega el producto o servicio de inteligencia empresarial, sean estos meros compendios informativos o análisis de mercado o análisis de tendencias.

CONCLUSIONES

Las unidades de inteligencia empresarial representan un eslabón importante en el proceso de toma de decisiones y su impacto social lo podemos ver en cambios ocurridos en los diferentes sectores a los cuales van dirigidos sus productos y servicios.

A partir del análisis realizado a los productos y servicios de inteligencia empresarial, el Centro de Información y Gestión Tecnológica de Matanzas, contribuye en buena medida y con gran impacto social a resolver y/o dar soluciones a innumerables problemas económicos, tecnológicos y sociales de nuestra provincia.

Queda demostrado que existe una percepción ética y política del trabajo científico que incluye la clara concepción que el mismo se realiza, sobre todo, para satisfacer las necesidades del desarrollo social.

BIBLIOGRAFÍA

- CITMA. (2003). Política Nacional de Información.
- Curiel Lorenzo, S. (2008). Concepto de Unidad de Inteligencia Empresarial. Unpublished Trabajo no publicado. CIGET.
- Cutcliffe. (1990).
- Elina Estébanez, M. (2001). Impacto social de la ciencia y tecnología: estrategias para su análisis. Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior.
- IDICT. (2008). Política Nacional de Información.
- López Bombino, L. R. H. u. é. d. l. c. p. e. i. E. F. V., Ciudad de la Habana. (2004). Hacia una ética de la ciencia: problemas e interrogantes. . Ciudad de la Habana: Editorial Félix Varela.
- Núñez Jover, J. (2001). Teoría y metodología del Conocimiento. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Núñez Jover, J. (2004). Ética, Ciencia y responsabilidad. Ciudad de la Habana: Editorial Félix Varela.
- Orozco Silva, E. (2009). Inteligencia empresarial. Qué y Cómo. La Habana: IDICT.
- QUEVEDO, V., CHÍA, J., & y RODRÍGUEZ BATISTA, A. (2002). "Midiendo el impacto. Ciencia, Innovación y Desarrollo,, Vol. 7(No 1.).
- Rodríguez Batista, A. (2005). Impacto social de la ciencia y la tecnología en Cuba: una experiencia de medición a nivel macro. Revista CTS, Vol. 2(n 4), 147-171.
- Rodríguez Batista, A. (2005). Impacto social de la ciencia y la tecnología en Cuba: una experiencia de medición a nivel macro. Revista CTS, 2(4), 147-171.